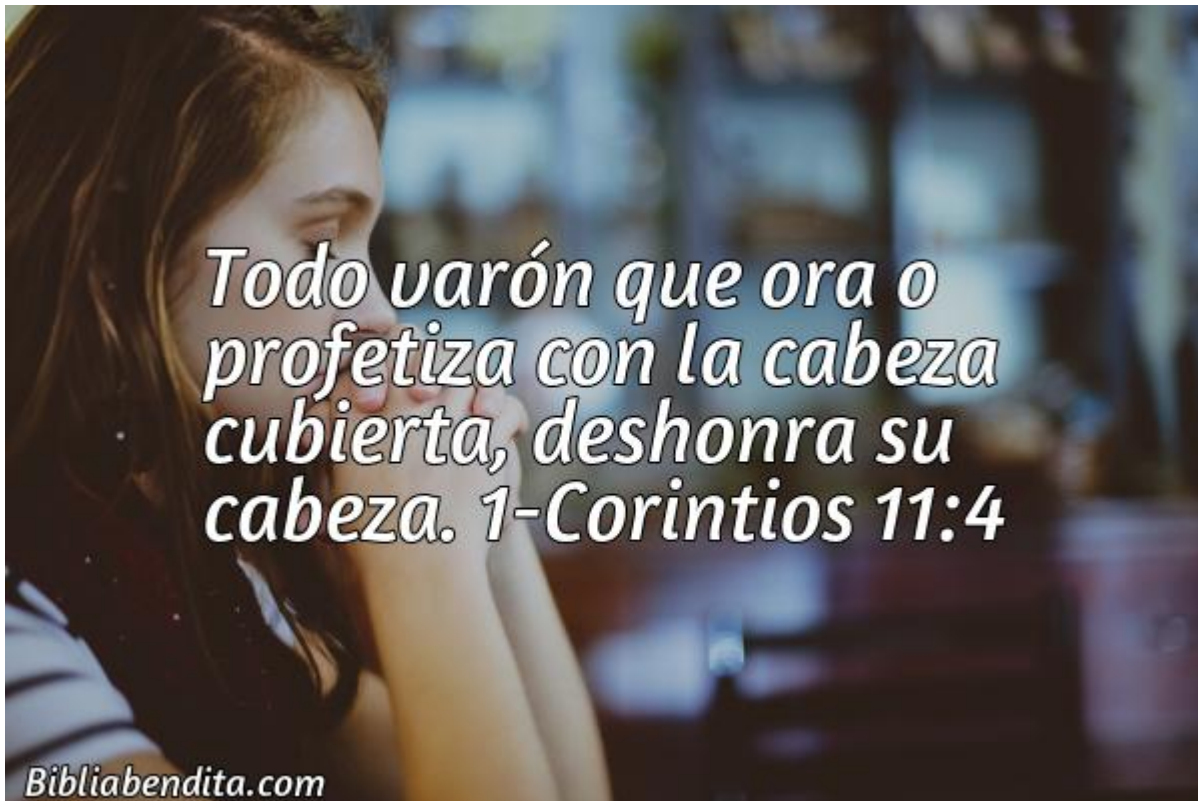


Explicación de 1 Corintios 11:4



[Volver al Libro 1 Corintios](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 4, Capítulo 11, Libro de 1 Corintios del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Pablo.

Versículo 1 Corintios 11:4 de la Biblia

'Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, deshonorra su cabeza.'

1 Corintios 11:4

¿Qué significa 1 Corintios 11:4?, su importancia y estudios que podemos conocer con este verso:

Varones, Su Cabeza Descubierta al Orar o Profetizar

En la Primera Epístola a los Corintios, el apóstol Pablo aborda muchas cuestiones relevantes para la iglesia de su tiempo, y aún para nosotros hoy en día. Entre ellas, encontramos el contexto de este versículo. Allí, el apóstol instruye sobre el uso pertinente de los dones espirituales, como la profecía, la lengua y la interpretación; y luego, comienza a enseñar sobre el decoro y la modestia en la iglesia.

Orar o Profetizar

En el versículo específico, Pablo habla sobre los varones que oran o profetizan con la cabeza cubierta. Aunque algunos estudiosos no están seguros sobre el significado exacto de la cobertura de la cabeza, una gran mayoría ha concluido que se trata de un velo o paño que los judíos utilizaban para orar. Es decir, que los cristianos que seguían esta práctica estaban adoptando una costumbre de la cultura judía, tal vez en un intento por preservar su identidad o tradiciones.

Deshonra Su Cabeza

Pablo advierte que este hábito no es apropiado para los cristianos, ya que tendrían que deshacer lo que simbolizaba

esa cobertura cuando estuvieran en una relación con Dios. De hecho, dice que cuando un hombre hace esto, está deshonrando su propia cabeza, lo cual, según algunos intérpretes, se refiere a Cristo o a sí mismo como líder y autoridad. En otras palabras, en lugar de mostrarse humildes y sumisos ante Dios, estos hombres estaban desobedeciendo la ordenanza de Dios para su creación.

Cómo Nos Ayuda Este Texto

Sin lugar a dudas, este versículo de la Biblia encierra enseñanzas valiosas para todos nosotros. En primer lugar, nos recuerda la importancia de honrar y obedecer a Dios por encima de cualquier otra tradición o rito que podamos adoptar en nuestra vida cristiana. En segundo lugar, nos alerta a tener cuidado al tratar de fusionar nuestras prácticas culturales o tradiciones familiares con nuestra fe en Cristo, ya que podríamos caer en prácticas y conductas que no son del agrado de Dios. Además, nos insta a vivir una vida humilde y sumisa, mostrando reverencia y respeto en nuestra relación con Dios y en su casa, la iglesia.

Reflexiones Sobre El Texto

Este versículo, que forma parte de un pasaje mucho más amplio, nos lleva a reflexionar sobre la actitud que tenemos cuando venimos a Dios a orar o a escuchar su palabra. Si bien no se trata de una ley que debemos seguir obligatoriamente, sí es un principio que nos señala un camino a seguir para mostrar nuestra reverencia hacia Dios. ¡Qué hermoso es pensar que al inclinar nuestra cabeza al orar, estamos reconociendo a Dios como el Creador y Sustentador de nuestras vidas! Al mirar a nuestro alrededor y ver cómo muchos actúan con desprecio hacia su Creador, nosotros podemos mostrar nuestro amor y respeto por ser sus hijos obedientes.

Cómo Aplicar Este Texto

En nuestra vida diaria, podemos aplicar este texto de varias maneras. En primer lugar, debemos buscar aquellos hábitos o prácticas que tal vez hayamos adoptado en nuestra vida cristiana, y que no estén en consonancia o armonía con los principios de Dios en su Palabra. Si encontramos algo así, debemos estar dispuestos a desecharlo y seguir adelante con humildad y docilidad.

En segundo lugar, podemos cultivar una actitud de reverencia y respeto hacia Dios en todas nuestras actividades y relaciones. Siempre debemos recordar que estamos ante Dios y que Él está presente en cada sitio y en cada momento de nuestra vida. En lugar de pensar en Él únicamente cuando estamos en una iglesia o en un momento de oración, debemos considerar cada momento como una oportunidad para adorar y agradecer a nuestro amado Señor.

Conclusión

Por tanto, este verso de 1 Corintios 11:4 nos enseña a ser obedientes a lo que la Palabra de Dios nos enseña. Debemos seguir su enseñanza con las actitudes presentadas en este pasaje, mostrando humildad, reverencia y respeto ante Dios en cada momento de nuestra vida. Al hacerlo, estaremos viviendo como cristianos verdaderos, obedientes a Dios en todo.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 4 del

capítulo 11 de 1 Corintios de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)